

# MEMORIAL DEL DOTOR PEDRO

GERONIMO METELI DE METELIN,  
CAPELLAN MAYOR Y CANONIGO DE LA  
Iglesia Catedral de Iacca, y Visitador general de aquel Obis-  
pado, por el muy Illustre y Reuerendissimo Señor Don  
Iuan Stelrich, del Consejo del Rey nuestro Señor,  
y Cauallero conquistador del Reyno  
de Mallorca.

A los muy Illustres Señores y esclarecidos  
Hidalgos, Iuan de Villanueva Iusticia, Iuan Bonet Prior de  
Iurados, Iuan de Arto y Mur Iurado de Hidalgos, Geroni-  
mo Costa Iurado de Ciudadanos, Blas Lopez Iurado quar-  
to, y Geronimo Bernues Prior de veyntiquatro, Al Con-  
sejo, Concello y Vniuersidad de la antiquissima,  
Christianissima y nobilissima Ciudad  
de I A C C A.

*E lo Capellan mayor sia tenido a confessar lo Señor Rey, è la  
Senyora Reyna, y administrarles los Sanctos Sacramenz, y a  
ensenyar a los sos fillos la doctrina Christiana, a leyr, a escribir,  
a bien fazer, e bien hablar.*



**B**STA es señores la obligacion antigua, q̄ se im-  
puso a mi Dignidad y Capellania mayor, por  
los serenissimos Reyes de Aragõ don Alon-  
so, y don Ramiro su hijo primero deste nom-  
bre, fundadores, patrones, y dotadores della:  
parte deste officio y obligacion ha traydo la  
costumbre, a que le aya de tener con Vs. Ms.  
mouido della, y de Christiano celo, me ha pa-  
recido traer a la memoria los abusos que tienen en el gouierno de

A su

su Ciudad, con las pechas, sifas, y alcaualas, debajo del paliado nōbre de arrendaciones, que hazen de todos los vastimentos necesarios para el sustento de la vida humana, indistinctamente sin exceptar, ni referuar en ellos, a los señores Obispos, Cauildo, Clerigos, Frayles, Mōjas, y otras personas consagradas a Dios: y aunque algunas vezes han sido aduertidos por los señores Obispos deste gran daño de sus conciencias, no solo no se han retirado de semejantes fechos, pero lo han cōtradicho, y se han defendido de las aduertencias que les han dado, con los medios, quales vs.ms. saben, incurriendo en nueuas penas y censuras, procediendo contra los derechos natural, diuino, y positiuo, que a tales procedimientos son contrarios. Porque el conocimiento de la exempcion Ecclesiastica en respeto de los pesos y pechas, que suelen pagar los Seculares, puestos por sus Principes y Señores, le han tenido las naciones mas remotas de la noticia del verdadero Dios, pues en todas las Religiones, y Obseruancias, asì verdaderas como falsas, se halla auer sido siempre los Sacerdotes, exemptos de las contribuciones del pueblo, como se lee en el Exodo capit. 30. y en los Numeros; en el primero, que entre los Hebreos los Leuitas erā exemptos: y en el Genesis en el capit. 47. entre los Exiptios los Sacerdotes eran exemptos, y no contribuyan en los pesos y grabamines, con lo restante del pueblo. En el segundo libro de la Economica de Aristoteles. Entre los Exiptos, los Sacerdotes fueron siempre exemptos y libres en sus personas, hacienda, y bienes: lo mesmo se lee de otros muchos gentiles; porque lo enseña la ley natural. Dizelo Cesar en el libro 6. de vello Gallico, Plutarcho en la vida de Camillo, y otros muchos, que si todos los refriesse, seria este mi memorial prolixo.

Enseñó esto el Emperador Constantino, que fue el primero que profesó ser Christiano, y luego q̄ lo fue, declarò ser los Ecclesiasticos libres de las pechas y peso comun de la Republica, como consta por la Epittola que el mesmo escriuiò ad Abilinum; la qual trae Eusebio en el lib. 10. cap. 7. de la historia Ecclesiastica. A mas deste priuilegio y declaracion de Constantino se lee en el Codice Theodosiano de Emperadores antiguos, como lo refiere Couarrubias en el cap. 31. de las questtiones practicas, y enseñalò la ley natural, que ansì se deue hazer, y el Concilio Tridentino, a quien se deue tener grandissima veneracion: el qual en el capit. 20. de la Sesion 25. dize claramente, que la inmunidad de la Iglesia, y de las personas Ecclesiasticas, se ha introduzido, Ordinatione diuina, por decretos Ecclesiasticos. Y no  
se yo

se yo que Christiano por temerario que sea, podra auer que se oponga a tan grande autoridad, y no es esta sola, que antes della el Concilio Colonienfe en la parte 9. cap. 20. declarò esto mismo con las siguientes palabras. La inmunidad Ecclesiastica es cosa antiquissima, y se ha introduzido, iure pariter diuino & humano, y en el Concilio Lateranense, celebrado por Leon X. En la Sesion 9. se lee ansi, ni por razon diuina, ni por razón humana: los Laycos tienen potestad alguna sobre los Ecclesiasticos, y seria temeridad dezir lo contrario. Y antes destes Concilios escriuio Bonifacio Papa en el capit. quanquam, decentibus, como de cosa notoria y recebida de todos, que las personas y los bienes de la Iglesia, y de Ecclesiasticos son libres de leyes, césos, sifas, y pechas de los Seculares iure diuino: y antes deste Põtifice Ioan VIII. como lo refiere Gratiano en la distincion 96. en el Canõ si Imperator escriuio, que el omnipotenté Dios auja ordenado, q̄ los Clerigos, y Sacerdotes no fuessen gouernados, ni juzgados de la potestad, ni de Principe secular, mas solo del Pontifice, o quien tuuiesse su poder, y lo que este Põtifice dixo de las personas, Ecclesiasticas declarò mucho antes de la hazienda y bienes de la Iglesia y Ecclesiasticos; el Papa Symacho, junto con todo el Concilio tercero Romano, celebrado en su presencia; lo qual es conforme a la Sagrada Escritura, porque se lee en el Genesis cap. 47. que el Patriarcha Ioseph siendo como Gouernador y Vicario General del Rey Pharaon, hizo exemptos a los Sacerdotes Egipcios de los pesos y pechas q̄ pagaua el pueblo. Y en el primero de Esdra capit. 7. se dize, que Artaxerxes Rey de Persia, hizo exemptos a los Sacerdotes Hebreos de las sifas, pechas, y alcabalas: porque la lumbré natural que viene de Dios, inmediatamente muestra que conuiene ansi; de donde Alexandro III. Papa en el Concilio Lateranense dixo aquella gran sentencia: no es decente, ni conuiene, que la Iglesia de Dios sea menos libre en tiempo de Principes Christianos, que en tiempo de Pharaon cap. non minus, de immunitate Ecclesia, y el glorioso san Leon, escriuiendo a Anatolio, nimis hæ improba, nimis sunt praua, quæ sacratissimis canonibus inueniuntur esse contraria.

Y aunq̄ S. Pablo a los Romanos cap. 13. dize: reddite omnibus debita, cui tributum tributum, & cui vestigal vestigal, &c. y Xpo, reddite quæ sunt Cesaris Cesari, no por esso se infiere ( como alguno ha dicho) que los Clerigos estan obligados a los pesos de la Republica, puestos con potestad sola secular, y nunca Christo estuuo obligado a

pagar el tributo impuesto a los hijos de Israel en el cap. 30. del Exodo, a donde se dize que pagasse cada vno de aquella tierra medio siclo, que son dos dragmas: el qual tributo se lo aplicaron despues para si los Romanos, como escriue Iosepho en el 7. lib. De bello Iudaico capit. 26. ni Christo como Hombre y natural de aquella tierra estuu obligado a pagar el tributo a los Romanos, etiam como Hombre, por ser persona diuina: y quando vn Principe no está obligado a pagar pechas, ni alcabalas, antes es exempto dellas, tampoco su familia, criados, ni casa; porque los Sacerdotes son llamados cō nombre de Christos, y de aqui saca S. Geronimo en el capit. 17. de S. Matheo, y S. Agustin en el primero libro de las questiones Euangelicas q. 23. que los Clerigos y Sacerdotes no son obligados a pagar tributos, pechas, ni sisas a las Republicas, ni contribuir en las impuestas por ningun camino, por los Principes Seculares, porque son de la familia de Christo.

Y siento en el alma, que algunos de vs. ms. tratando desta materia, me han respondido algunas vezes, que muchas Republicas, y Ciudades deste Reyno. y fuera del, ponen cada dia pechas, arrendaciones, y sisas sin distincion alguna. Lo que veo es, que muchas Republicas, y Ciudades son christianissimas y de santos respetos, y que no siguen a Machiavelo en su razō de estado; pero gobiernan cō mucha piedad y justicia: y quando fuesse verdad que algunas Republicas, y Ciudades no admitiesen la exemption y libertad de las haziendas de los Sacerdotes librandolos de sus sisas, y alcabalas. No por esso seria buena manera de argumentar: muchos Principes, Ciudades, y Republicas de España, no admiten, que los Sacerdotes sean exemptos y libres de las pechas, sisas, arrendaciones, y alcabalas. Luego no es de iure diuino, que los Sacerdotes deuan de ser exemptos de todas ellas. Este argumento ya ven vs. ms. que es falsissimo, y no es justo conformarse con las Ciudades que hazen semejantes excessos; y es lo mismo que si dixessen mu chissimos Christianos roban, adulteran, y dizen falsos testimonios. Luego no son de iure diuino los Mandamientos de Dios, non furaberis, non mechaberis, non falsum testimonium dices, lo que importa pro uat señores es, que los Principes, Republicas, y Ciudades, que no permiten a las personas consagradas a Dios la exemption, hagan bien, y no hagan mal con tales acciones y excessos, y entonces podran concluir el argumento, y dezir, que no es de iure diuino la dicha exemption, porque hallo que la simple preuaticacion de vna ley,

y corrupcion de recta costumbre, no por esso se puede dezir, que no sea de lege diuina: y costumbre que al principio está introduzida con mala fe y pecado mortal, semper est nulla, y tractu temporis non conualescit, por el cap. non firmatur de reg. in 6. Y si en lo ciuil padece nullidad la costumbre introduzida nullamente y sin drecho. Mucho mas nulla sera la costumbre, de poner pechas, y paliadas, sifas contra el drecho natural, diuino, positiuo, y sagrados Canones, y Concilios, y alegar costumbre en cosa de tanta importancia que contradize a la saluacion del alma, contra el parecer de los Theologos, Canonistas, y contra muchísimos decretos de los Concilios sagrados, y Sumos Pontifices, y de las mismas leyes Imperiales, y la lumbré natural, como se ha mostrado claramente. Tengolo por temerario, y fuera del conocimiento y obediencia que ha acostumbrado tener a la Iglesia Catholica, la antiquissima ciudad de Iacca, que tan a costa de la sangre de sus Ciudadanos, ha defendido la ley de Christo al Papa, Concilios, y Decretos sobredichos, y Ciudad tan Catholica deue mirar muy de lexos no se enturbien sus antiguas honras, y christianos respetos, menospreciando, y teniendo en poco los sagrados Canones, y excomuniones que contra semejantes abusos estan promulgadas, como es la excomunion 18. en la Bulla in Cœna Domini, y contra la Bulla de Pio V. y muchos otros Decretos y Canones contra el cap. quãquam, de censibus, in 6. clementina presentí, contra el cap. ad nostram de consuetudine. De donde claramente consta, que la costumbre que contra esto se puede alegar, es corruptela introduzida mala fide, y no sera costumbre. Y si algunos Doctores ( que con mas razon se podrian llamar Seductores) huuiessen dicho, o aconsejado contra la ley natural, diuina y positua, deurian advertir, que estan excomulgados con todos los Iuezes, y Aduogados que contra la inmunidad Ecclesiastica dieren consejo, fauor, y ayuda, cap. nouerint, de sententia excom. y la excomunion 18. alegada de la Bulla in Cœna Domini.

Y las Leyes, y Fueros deste Reyno, de las quales vs. ms. se precian de aver sido principio, y su Ciudad de Iacca cabeça, en & tit. de prohibitione sifarum, y en el tit. quod sifæ in Aragonia remoueantur nec concedantur, & si concessæ fuerint, quod nihil valeant, ponen graues penas, y el Arçobispo de Çaragoça Gasia, que se hallò en las Cortes que se celebraron en la ciudad de Çaragoça por el señor Rey Don Martin el I. en el año de 1398. a instancia y requisicion del dicho señor Rey Don Martin, y de todos los demas de las dichas Cortes, pro

mulgò sentença de excomunion, ipso facto incurrenda, y entre dicho Ecclesiastico, contra qualesquiere imponedores, y exactores de pechas, y sifas en este Reyno de Aragon, que ni aun sobre los Seculares ha sido, ni es licito imponerlas, quanto mas sobre personas Ecclesiasticas, como vs. ms. han intentado, y de cada dia las aumentan con sus arrendamientos de todos los mantenimientos, y otras contribuciones.

Y el Concilio Viennense, estrecha mucho con censuras a los señores Obispos que no declararen por excomulgados, quosunque exigentes, vel imponentes quascunque gabellas: y por esta obligacion los Prelados desta Ciudad, y ultimamente el señor dō Luys Diez de Aux Armendariz, que agora es Obispo de Vrgel han aduertido y estrechado a vs. ms. a que quitassen y se abstuuessen destas arrendaciones, y sifas paliadas, y han estado y estan obligados a obedecer a sus mandatos pues estan en lugar de Dios, para reformar abusos y deprauadas costumbres, y con gran respeto y reuerencia lo deuen hazer, pues ansi lo dize Christo, por san Lucas en el cap. 10. Qui vos audit me audit, qui vos spernit me spernit, y pues los Clerigos, Religiosos, y otras personas consagradas a Dios son absolutamente exemptos, se han de abstener de grauarles por ningun camino, con sus pechas, y paliadas, sifas, estimando en poco las excomuniones que semejantes exacciones traen consigo.

Consideren con atendencia los júyzijs de Dios que muchas vezes se hazen sentir, aun en esta vida, como se lee en la vida de S. Stanislao Obispo y Martyr, que el Papa Gregorio VII. por los pecados del Rey Boleslao le excomulgò, y puso entredicho en toda la Polonia, le quitò el titulo de Rey, y porque estuuo endurecido, è impenitente le castigò Dios, hizo que los suyos Vassallos, y Ciudadanos lo menofreciassen, y aborreciessen los estrangeros, con auer sido de todos muy amado: ni por esto se conuirtió, ni conociò su error, y Dios le castigò de nueuo, haziendo que se le reuelasse mucha parte de su Reyno, y en lo restante huuiesse muchos pleytos, diffensiones, y sediciones; y no bastando esto, hizo que el dicho Rey anduuiesse como fuera de sí, viuiendo por los montes con perros de caça, y permitio que cayesse muerto, y le comiessen sus proprias perros. Este exemplo deuria bastar señores, para que diessen en la cuenta, pues mucha parte del veen en su Republica, y lo poco que ella medra, ni sus Ciudadanos, y quanto mas pechas hechan sobre los vezinos della, y estrangeros, está mas perdida

perdida y empennada, y los Ciudadanos más pobres y miserables: y espere si no lo remedian de saltados fines, como lo tuuo este Rey de Polonia, con auer sido chrillianissimo y pio toda su vida, hasta esta inobediencia y excomunion que le perdio, porque en effo han de pararse que no obedecieren al Vicario de Christo, y a sus santas Leyes y Mandamientos.

El mismo fin hizo Ludonico Babaro Emperador, el qual menospreciando las censuras del Papa Ioan XXII. y despues del Papa Benedicto XII. un dia descuydado passeado cayò el cauallo y le cogió debaxo, y murio sin tener tiempo de ser absuelto de sus pecados y excomunion. El mismo Dios es agora que entonces, la misma omnipotencia tiene que tenia; y si tan asperamente castigò a estos Emperador y Rey, por no auer obedecido, antes bien despreciado la excomunion del Papa, que mucho seria que en nuelros tiempos castigasse Dios los Jurados, Concejo, y Vniuersidad de Iaca? Pues no solamente contradizen de palabra, pero han tenido diuersos recursos a luezes seculares, y presentado firmas de la Corte del Iusticia de Aragon contra las Leyes de Dios, natural, diuina, y positua, por no obedecer a los señores Obispos que en ello han querido poner remedio.

Ea pues señores, les suplico encarecidamente, que obedezcan al Espiritu Santo, que en el Psalmo les exorta y dize: Hodie si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda uestra, y en otro vltimamente, & nunc Reges intelligite, erudimini qui iudicatis terram, apprehendite disciplinã, ne quando irascatur Dominus & pereatis de via iusta. Y será mucho del seruicio de Dios, y bien espiritual, y temporal de todos los moradores de su Ciudad, y deste Obispado de Iaca, que satisfechos de lo arriba dicho como lo deuen estar, quiten todas las pechas, zofras, y cargas que se han impuesto por sus antecessores, y despues en nuestros tiempos, y en particular no hagan, ni permitan arrendamientos de los bastimentos, conforme lo han platicado y vsan, lleuando para la Ciudad cantidades de dinero, porque han estado y estan siempre caros, y de subidos precios los mantenimientos, y rehusan de traerlos pues no les permiten venderlos conforme en lo antiguo, en notable daño de los pobres, y especialmente de los Ecclesiasticos: lo qual no ha sido, ni puede ser licito, ni por tales, ni otros modos exquisitos, y contra conciencia, les ha sido, ni es permitido subuenir a las deudas y obligaciones de su Ciudad. Haziendolo ansi, remediaràn sus animas, y descargaran sus conciencias, y daran exemplo a las otras Ciudades

dades destos Reynos, y a las villas y lugares deste Obispado, que muchas imitando a vs.ms. creyendo que pues lo haze la Ciudad, tambien los pueblos podran acudir a sus pagas y deudas, vsando de semejantes trazas y arrendaciones.

Y dado caso, que la necesidad que tuuieren para la paga de los censos, y otros cargos a que estan obligados, no se pudiere remediar por otro camino, sino fuesse sacando de los vastimentos alguna cantidad de dinero: para ello es necessario Priuilegio particular de su Santidad, y Magestad, conforme le tienen otras Republicas, que sera cierto, procurando se les cõcederan por cõcurrir vrgentissimas causas, quales sabran bien significar.

A v.ms. guarde Dios, y trayga a perfecto conocimiento, y verdadera penitencia de la visita y valle de Tena, a quatro de Octubre, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil seyscientos y veynete y tres.